



Sergio Infante

Desde la otra orilla

A un varias lecturas no colman la sed del que se adentra en *La del otro lado* (Kail, 2002). El poeta chileno Sergio Infante, desde Suecia, nos ofrece la hora eleccionada del derecho anclado a la co- rriente. Esa hora en que Don Quijote, arma- do caballero, comprende su primera aventura.

Los lectores se inician en el placer del texto junto al poeta que se halla ante la "jui- gina en blanco". Pronto advierten que ese placer no se sacia: se alcanza el disfrute de una lengua, que es la nuestra, enriquecida por separaciones y distancias, por el ejer- cicio cotidiano de enseñarla a estudiantes ex- tranjeros y practicarla con algunos compa- ñeros latinoamericanos y muchos amigos suecos, que ya la dominan.

Entonces, en momento impreciso, se puede caer en la digresión: ¿Hasta cuándo vamos a permanecer indiferentes al número considerable de chilenos que viven, que se han establecido en muchos lugares del mundo, obligados por trabajo y lazos fami- liares, pero aún no son considerados como correspondientes? ¿Cuándo se va a formalizar y reconocer la existencia de la Decimocuarta Región, para considerarla en todos los concursos literarios nacionales y municipa- les como el del Consejo Nacional del Libro y la Lectura?

Todo chileno que vive fuera del país es un ciudadano cuyos derechos no prescri- ben, menos cuando se trata de la literatura, del trabajo artístico. En otras orillas tam- bién trabajan y crean, por ejemplo, Pedro Larra, Hernán Castellano Jara, Eduardo Embrey, Juan Armando Epple, Oscar Hahn, Luis Mirón...

Sergio Infante publicó su primer libro, *Algunos poemas*, en 1967. Es profesor de castellano y portugués en la Universidad de Halmstad. Reside en Suecia desde 1975 y no ha abandonado nunca su quehacer literario.

Sus poemas escriben distancia, desco- nectan intermitente, cambian brutal del des- tino, autoconciencia, readaptación a otra reali- dad, ausencia de los amigos, separación del entorno familiar, poemas breves colmados de recuerdos de un paisaje urbano insupe- rable, alejamiento extrínsecos en los páramos de la nostalgia... Pero todo esto, que podría ser un conjunto de emociones y experien- cias comunes a muchos, está expresado con un lenguaje y una belleza únicos, una rigori- za clásica.

En *La del otro lado* nos convertimos en testigos de esa hora inmensa, "de ser- vicio", en que el autor emprende un viaje sol- itario y se enfrenta para entrar al poema

do la delirante musical de las alteraciones. la sorpresa siempre renovada de las imáge- nes, la maestría del idioma, las alusiones a los poetas clásicos. Todas las emociones son permitidas: emoción, dignidad, oca- spirital, se van dando de poema en poema. Así, sentimos el dictio y participación de un designio irrevocable en ese pequeño escolar Ulises de "Un camino" y la aser- cía de un creador del mundo al leer "El padre nuestro".

Sergio Infante pertenece a una generación de poetas que en el momento del golpe de 1973 tenía una obra muy incipiente. Había publicado un libro a los veinte años (1967), donde predominaban temas existenciales y de incomunicación en cuyo tratamiento había más intención poética que técnica.

El destierro se inició seis meses después del golpe. No dejó de escribir, pero debió enfrentarse en una escritura muy prudente: "De metáforas que fomentaran la oculta- ción, de silencios, elipsis y reticencias que fueran elocuentes". Pero el destierro obliga a reconsiderar el mundo y todo lo vivido. También la poesía: "Es un golpe muy duro porque te arrancan de tu mundo y te dan adonde tengas la suerte de caer. Se te desmoronan los referentes. Eso se hace más duro aún cuando se le suma la culpabilidad por haber sobrevivido y por haber deserta- do de la lucha, aunque se sepa que no había más alternativa".

En Suecia se enfrentó a algo que muchos chilenos también conocieron: un cambio total de mundo. El, como escritor, debía aprender una nueva lengua para integrár- seles en el diario vivir y conservar la propia, o incluso bilingüe, si quería seguir es- cribiendo en ella.

"El primer libro que publiqué en Suecia fue *Sobre exilio* (1979), con el tema que indica su nombre, visto en forma personal y colectiva. El tema de la solidaridad, el de los desaparecidos, que abarcaba toda su se- gunda parte. Era un libro bilingüe, ilustrado por gráficos suecos, y con una intención agitada, en parte al menos, aunque se evi- taba lo panfletario. Pero todo lo estaba con los remanentes de una literatura arcilla, me faltaba para el non servius. Y no era que nadie me obligara a hacerlo así. Tenía que ver más bien con la culpabilidad, y con la

y surgió la pregunta: ¿Sobre qué escribo ahora?"

No tardó en comprender que la pregunta estaba mal formulada y que debía de ser: ¿Cómo escribo? Los temas podían ser los mismos, pero sin concesiones de ningún tipo, ante nadie.

Su decisión de entrar a estudiar en la uni- versidad resultaría determinante: se pone a estudiar castellano. Otra manera de conser- var la lengua y de vincularse a lo literario.

Estudió el castellano con abstracción no sólo para pasar de barrandero a profesor univer- sitario sino por haber adquirido mayor con- ciencia de que la literatura, sobre todo, se funda en el lenguaje.

A partir de *Algunos poemas* (1967), Infante ha podido escribir una poesía que tiene una forma propia. Desde dicha cultura nórdica no puede ser más que lenguaje re- forjado por lo general a otros territorios, un lenguaje enredado y anudado por habitantes de otros territorios. De ello tiene conciencia plena: aunque allí están muchos de los problemas contemporáneos, es un producto marginal (*El amor de los poetas*, 1990). Infante expresa que al *dolor* que todo esto conlleva se han ido añadiendo humor, dis- tancia emocional, el juego con los géneros literarios, la vasta intención de abarcar todas las palabras, todos los registros que memora- tivamente se agitan al ya lírico, pero que en la práctica son sus elementos constituyentes. La importancia está en el factor que se atreve a jugar y en la reivindicación de lo quejoso en medio de esta época de egoísmo despiadado, como se percibe en *La del otro lado*. ■

VIRGINIA VIDAL



Desde la otra orilla [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde la otra orilla [artículo] Virginia Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile